

nos fuertes, de unirnos en tendencias y aspiraciones, de levantarnos a la altura de cualquier raza.

Nuestros pueblos se pueden salvar por medio de una acción enérgica, metódica, perseverante. La acción del individuo dirigida en un sentido práctico, puede regenerar a nuestros Estados latino-americanos, puede elevarlas al rango de las grandes naciones modernas. El espíritu de empresa, de asociación, de amor a la lucha noble, enérgica y constante, el odio a la indolencia, el anhelo a lo grande, toda esta conjunción de elementos sublimes, cambiaría el aspecto de nuestra vida social. El caos de la pequeñez, tiene un *fiat lux*: el valor: Pero es el valor del carácter, el valor del noble entusiasmo, el valor del sacrificio... La indolencia, el reposo, la quietud, la negligencia y el ocio, no pueden fomentar los cimientos, ni construir ciudades, ni regenerar a los pueblos. Lo único que puede cambiar el destino de los pueblos débiles es la acción, es el espíritu de empresa de sus hijos. Las obras que admiramos en la historia, fueron consecuencias lógicas de la actividad de los pueblos fuertes. Las caídas en todos los tiempos, fueron hijas de un relajamiento moral, y éste, consecuencia de la falta de acción.

—La acción individual es el principio de la grandeza colectiva. Las pequeñas gotas de agua forman el proceloso océano. Los diminutos granos de arena, hacen los inmensos desiertos. *Por medio de pequeños esfuerzos, se logran los grandes triunfos. Todas las obras portentosas del pasado y del presente, son hijas del esfuerzo de un grupo de hombres que separadamente constituían entidades activas y fuerzas aisladas impelentes.* Sacudamos, pues el espíritu, despertemos a vivir la vida del trabajo, de la acción y del esfuerzo. Esa labor ruda, esos días de trabajo continuo, de afán y de lucha, esas privaciones, ese valor para afrontar los peligros, ese carácter fuerte y dúctil como el hierro, esa agitación constante del cuerpo y del espíritu, son los medios redentores.

No hay medio ni se puede regenerar a la patria en el espacio de una noche oscura. La obra ha de ser colectiva: El esfuerzo unido le ayudará a lograr el éxito que anhela.

—La acción enérgica de un solo individuo infunde valor y ánimo en todos los miembros de la comunidad... Sí; la acción individual es el método más eficaz y práctico para formar sociedades con orden, para formar pueblos prósperos y grandes...

LOS HOMBRES DE ACCION SON LOS HOMBRES DE ÉXITO....

Marchemos hacia adelante; seamos hombres de acción, resueltos por todo lo grande, decididos, valientes. En las sociedades modernas no hay espacio que pueda ocupar con honra el hombre tímido, el indolente, el pesimista. La pobreza, la humillación, la miseria, tienen un antídoto poderoso: es el empuje del hombre audaz, es la fé del hombre que anhela escalar la cumbre del éxito. Hay que activar el cuerpo y despertar el espíritu. Hay que luchar con el pico y con el hacha, con el arado y con la pluma. Hay que llevar la luz al caos, hay que educar a las masas, dirigirlas, orientarlas, organizarlas para que en su conjunto inmenso levanten las obras colosales que inician los espíritus elevados. De esa acción persistente y febril, de esa vida activa, de esa labor juiciosa, de ese trabajo metódico, ha de nacer una raza grande, poderosa y fuerte... ¿Porqué no tener todos las mismas tendencias, los mismos anhelos?... El mis no sol alumbraba al bravo y al patriota que al ruin y al miserable, pero las huellas que unos dejan son de oro y las otras de fango. Aquellos de-

jan a la posteridad ejemplos de vida y los otros espectros de muerte.

Bochorno debe sentir el hombre inactivo con el ejemplo de tanto pueblo vigoroso y ágil, con el ejemplo de tantas vidas dedicadas a la acción y al trabajo. Porque no existe excusa para dejar de ejercitar la actividad de que somos capaces. La acción es ilimitada, es más extensa que el océano, es más grande que el desierto, es más dilatada que todos los mares. La acción es el atributo más grande del hombre, porque ella encierra todas nuestras virtudes y todas nuestras energías. La acción es infinita; no es el patrimonio de ningún pueblo, de ninguna raza. Se ejercita donde quiera que haya hombres nobles, hombres de conciencia...

Ninguna persona debe entregarse a su miseria ó a sus debilidades. La fuerza de la acción, de la acción del espíritu convierte a los espectros en hombres robustos y sanos...

Comparaos al motor que genera fuerza, al marino que cruza los mares, al minero que hace noche de su día, al pensador que hace día de su noche; comparaos al hombre que labora, y convertid pronto vuestra fuerza muerta en fuerza de acción noble y provechosa.

LA ADQUISICION DE "LA INDUSTRIAL."

Pocos días faltan para que los señores hacendados henequeneros puedan hacer uso del derecho de opción a la compra de "La Industrial" para cuyo efecto fijó el Banco Peninsular hasta el día 30 de Agosto en curso.

Como otra vez hemos dicho ocupándonos de este asunto, una buena ocasión se presenta a los productores de henequén para aprovechar esta compra en condiciones tan ventajosas que sin duda les reportarán grandes beneficios tanto a ellos en lo particular como a nuestro Estado en general.

Promovida con buen éxito hasta ahora aquella adquisición en menos de la quinta parte de su costo primitivo, la Cámara nombró oportunamente una Comisión de su seno para perfeccionar los estudios hechos en principio sobre el asunto, y como resultado de estos estudios puede asegurarse desde luego, que la movilización de toda la maquinaria podrá hacerse por menos de una mitad del costo anterior, cuando esta negociación trabajó en tiempos atrás.

La propia Cámara se ha dirigido nuevamente a varios de los señores hacendados que aún no han resuelto formar parte de la negociación y excita una vez más el patriotismo de todos ellos, para que, penetrándose de la gran importancia de su excitativa contribuyan en la proporción tan relativamente exigua en que pueden hacerlo. Ojalá que todos ellos, tomando en consideración lo expuesto y las razones tan trascendentales que encierra el proyecto, se apresuraran a contribuir a los altos fines que han engendrado la idea de adquirir aquella negociación.

Como se ha dicho repetidas veces y no debe omitirse una vez más: si "La Industrial", llegase a resurgir, el henequén de Yucatán tendrá una nueva fuente de consumo por los distintos artefactos que en ella pueden producirse, y se ganará sin duda alguna llegar a sostener un buen precio constante en el mercado de la fibra.

El problema es trascendental y de muy obvia solución.